Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 19

por Douglas L. Crook

Hebreos 8:1-13

¹Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

²ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

³Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer.

⁴Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley;

⁵los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte.

⁶Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

⁷Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo.

⁸Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor; En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

⁹No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

¹⁰Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo;

¹¹Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos.

¹²Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.

¹³Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

El objetivo principal de todo lo que el autor ha escrito hasta este punto en su carta es declarar que Dios ha provisto para su pueblo Israel, y para todos los que creen, un Sumo Sacerdote cuyo ministerio de intercesión entre Dios y el hombre es eternamente suficiente para reconciliar a Dios. Ese Sumo Sacerdote es Jesucristo.

En este capítulo encontramos que es mucho mejor creer en Jesús para ser justificado ante Dios que confiar en la ley de Moisés. El autor da cinco razones.

Jesús ocupa un mejor lugar o posición ante Dios que ocupó Aarón.

Jesús entró en un mejor santuario.

Jesús es un mejor mediador.

Jesús es mediador de un mejor pacto.

El mejor pacto que Jesús medió provee mejores promesas.

Jesús ocupa un mejor lugar o posición ante Dios que ocupó Aarón.

Hebreos 8:1

¹Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

A diferencia de los sumos sacerdotes bajo la ley, quienes sólo podían entrar una vez al año, por un tiempo muy breve, en el Lugar Santísimo, en el cual Dios había colocado sólo una pequeña muestra de Su gloria manifestada, nuestro Sumo Sacerdote está sentado a la diestra de Dios en el cielo.

Aarón y sus descendientes llevaban campanillas en el borde de sus vestiduras para que los demás sacerdotes supieran que estaban vivos. Las campanillas sonaban constantemente porque él se movía constantemente, rociando la sangre de la expiación sobre el propiciatorio. No había tiempo ni lugar para sentarse. Siempre existía la amenaza de la ira de Dios si sus justas demandas no se cumplían exactamente como prescribía la ley.

Éxodo 28:33-35

³³Y en sus orlas harás granadas de azul, púrpura y carmesí alrededor, y entre ellas campanillas de oro alrededor.

34Una campanilla de oro y una granada, otra campanilla de oro y otra granada, en toda la orla del manto alrededor.

35Y estará sobre Aarón cuando ministre; y se oirá su sonido cuando él entre en el santuario delante de Jehová y cuando salga, para que no muera.

Debido a que nuestro Sumo Sacerdote ofreció el sacrificio perfecto por el pecado de una vez por todas, Su obra de expiación por el pecado está hecha y Él puede sentarse a la diestra de Dios en un lugar de favor y autoridad eterna.

Juan 19:30

30Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Nuestro Sumo Sacerdote no tiene temor en la presencia del Dios santo porque Él mismo es sin pecado y ha ofrecido el sacrificio perfecto por los pecados de aquellos en cuyo favor está intercediendo.

Nuestro Mediador que intercede por nosotros ante el Juez del cielo y de la tierra es el Hijo del Juez.

Marcos 1:11

11Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.

Efesios 1:6-7

6para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,

7en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

¿Por qué querría un judío seguir confiando en un sumo sacerdote que temía constantemente por su vida cada vez que entraba en la presencia de Dios? ¿Por qué no confiaría en el ministerio de Aquel que

se sienta confiadamente en un lugar de favor y autoridad a la diestra del Dios Todopoderoso?

¿Por qué alguien, judío o gentil, buscaría a alguien o algo más para mediar nuestra reconciliación con un Dios Santo?

Romanos 8:33-34

³³¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

³⁴¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Jesús entró en un mejor santuario

Hebreos 8:2

²ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

Jesús es un Sumo Sacerdote superior a los que ministraban bajo la ley porque entró en el mejor santuario levantado por Dios mismo, no por el hombre. Entró en el cielo delante del trono de Dios.

El tabernáculo y sus muebles que Moisés construyó eran sólo tipos y sombras de la verdadera presencia de Dios. Le indicaban a Israel la verdad de que Dios deseaba que los hombres se acercaran a Él en una relación con el Dios del cielo.

A causa del pecado del hombre, tal relación no fue posible sin un mediador y sin la muerte y el derramamiento de sangre.

Dios le ordenó a Moisés que construyera el tabernáculo y sus muebles exactamente según el modelo que Dios le había revelado. Sólo Dios podía saber qué era una representación exacta de Su plan de redención.

Al dar los tipos y sombras del tabernáculo, los sacerdotes y los sacrificios, Dios estaba revelando que no era posible para el hombre acercarse a Dios sin un mediador y sin la muerte y el derramamiento de sangre.

La intercesión de Cristo en nuestro favor se realiza en la misma presencia de Dios en el cielo. Esta verdad no sólo debería regocijar el corazón del judío devoto, sino también el de nosotros los gentiles. No necesito confiar en rituales ni ceremonias ni en sacerdotes mortales para llegar a la presencia de Dios. Jesús me lleva a mí, mi nombre y mi causa directamente a Dios en el cielo.

No encuentro consuelo ni gozo en los símbolos religiosos ni en las ceremonias religiosas ni en los hombres ni en las organizaciones. Mi consuelo y gozo provienen de saber que mi Mediador está en el cielo sentado a la diestra de Dios.

Jesús es un mejor mediador

Hebreos 8:3

³Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer.

Un Sumo Sacerdote fue designado para ofrecer ofrendas y sacrificios a Dios por el pecado del pueblo. Si Jesús fue designado Sumo Sacerdote para Dios, también tendría que ofrecer ofrendas y sacrificios a Dios por nuestros pecados.

Jesús es un Sumo Sacerdote superior porque Su sacrificio fue ofrecido y presentado en un santuario superior. Es un mejor Mediador porque ofreció un mejor sacrificio.

Hebreos 9:23-28

23Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

24Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

25y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

26De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

27Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

28así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Jesús es mediador de un mejor pacto

Hebreos 8:8-11

8Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

9No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

10Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el

Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo;

¹¹Y ninguno enseñará a su prójimo, Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; Porque todos me conocerán, Desde el menor hasta el mayor de ellos.

El autor de Hebreos está citando una profecía de Jeremías 31:31 al 34.

Bajo el nuevo pacto la ley o sea la voluntad de Dios estaría escrita sobre el corazón. En otras palabras, los que creen en Jesús recibirán un nuevo corazón, una nueva naturaleza y tendrán una revelación interna y personal de la voluntad de Dios.

Colosenses 1:27

^{27a}a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

2 Pedro 1:2-4

²Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

³Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

⁴por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

Esta relación con Dios está establecida por el nuevo pacto de gracia que no está escrito en tablas de

piedra, sino en nuestros corazones y mentes. Este nuevo pacto nos hace partícipes de la vida de Cristo y de la naturaleza divina de Dios.

Mi esperanza de vivir para siempre en el cielo no se basa en tratar de guardar una ley externa. La confianza que tengo de vivir para siempre en la presencia de Dios se basa en el testimonio del Espíritu Santo en mi espíritu.

Romanos 8:16

¹⁶El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

El mejor pacto que Jesús medió provee mejores promesas.

El mejor pacto se basa en mejores promesas. Una de las promesas bajo el nuevo pacto es que Dios nunca más se acordará de mis pecados.

Hebreos 8:12

¹²Porque seré propicio a sus injusticias, Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.

Bajo el antiguo pacto, cada año se recordaba el pecado, lo que exigía un sacrificio anual para expiarlo. Bajo las provisiones del nuevo pacto, los pecados ya no se recuerdan para siempre.

La vida eterna está prometida bajo el nuevo pacto a todos los que creen.

Juan 17:1-3

¹Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

²como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

³Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti,

el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Este capítulo termina con un hecho que no se puede contradecir:

Hebreos 8:13

¹³Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

Al referirse a la profecía de Jeremías sobre la promesa de un nuevo pacto, el escritor de Hebreos declara que Dios no hablaría de la llegada de un nuevo pacto si el antiguo no necesitara ser reemplazado.

El hecho de que Dios haga un nuevo pacto significa que el antiguo pasará y se volverá obsoleto e inútil.

El autor de Hebreos exhorta al judío devoto a dejar de confiar en la ley que Jehová había dicho que tendría un fin y a abrazar el nuevo pacto en Cristo que fue predicho por los profetas de Jehová que vendría.

Nosotros los gentiles también somos invitados a entrar en este mejor pacto de gracia por aceptar a Jesús como nuestro Salvador. Dios demanda que el hombre deje de confiar en los externos símbolos religiosos y ceremonias religiosas y que confíe en la obra del mejor Sumo Sacerdote que ofreció el mejor sacrificio que logró la mejor promesa de vida eterna para todos los que creen en Jesús.